DESPUÉS DE SOMETERSE A JESUCRISTO...

USTED PERTENECE al grupo más grande que hay sobre la tierra. Como fiel miembro de la Iglesia de Jesucristo gozará de muchos beneficios que otros cristianos ya experimentan. Le señalaré algunos de ellos.

Vivirá más

Por supuesto que no puedo prometerle que nunca morirá, ni siquiera que no morirá hoy. Eso no está en mi poder. Pero sí puedo decirle que, de acuerdo a las estadísticas, los miembros de una iglesia viven más que los que no lo son de ninguna. Una investigación mostró una diferencia de 5.7 años más de vida en aquellos que son miembros sobre aquellos que no lo son. Ello es significativo.

Otros estudios prueban que los participantes activos en la iglesia están más saludables que los demás. El estilo de vida cristiano fomenta hábitos y actitudes saludables. Si usted desarrolla un concepto de la vida parecido al de Cristo Jesús y trata a otros con verdadero amor cristiano, las emociones venenosas no podrán tener efecto aunque intenten destruir su cristiana manera de vivir.

Vivirá mejor

Esta es una promesa muy peligrosa de hacer, pero está basada en una observación de toda la vida. Si toma seriamente la fe cristiana,

buscando primeramente el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:24-33), puede esperar vivir mejor materialmente que si no lo hace.

Una razón es que usted se convertirá en mejor mayordomo de las posesiones que Dios le ha dado. Otra es que sus prioridades cambiarán. Por ejemplo, es probable que gastará menos dinero en diversiones porque no sentirá la necesidad de dedicarse a lograr lo que el mundo llama un «buen rato». Usted podrá pasar un tiempo grato con amigos cristianos. Probablemente abandonará algunos hábitos costosos que muy rápido consumen el dinero y que no le benefician.

Si usted diezma, encontrará lo que otros diezmadores: su noventa por ciento restante le rendirá más con la bendición de Dios que lo que le rendía su cien por ciento antes, cuando retenía la cantidad completa para usted solo.

Reirá más

Uno de mis himnos favoritos es «Soy feliz en el servicio del Señor.» Usted también lo será ya que una nota dominante del Nuevo Testamento es el GOZO:

«Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido» (Palabras de Jesús en Juan 15:11).

«Porque el reino de Dios, no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo» (Romanos 14:17).

«Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación» (Efesios 4:4).

Los cristianos hablan del gozo de su salvación, el cual se fundamenta en la seguridad que ellos sienten en el Señor. Pueden reír más de gozo porque saben que están en paz con Dios y quieren estar en paz el uno con el otro. Están llenos de gozo porque no tienen que preocuparse del mañana ni aún del día de hoy. Confían en Dios de que todas las cosas les ayudan a bien (Romanos 8:28).

Amará más

Acostumbramos hablar mucho acerca del amor, estamos de acuerdo «que lo que el mundo necesita ahora es amor,» pero

hablar no cuesta nada, sin embargo, amar tiene un alto precio. Así que hablamos acerca del amor más de lo que amamos. Hemos hecho del amor un sentimiento. Si sientes bonito, eso es amor. ¡Y algunas veces eso está equivocado!

Si Dios es amor, entonces el amor tiene que ser más que un sentimiento. Y si «...de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito,...» (Juan 3:16) entonces el amor es un hecho, es querer y hacer lo mejor por el ser que amamos.

Jesús resumió toda la ley del Antiguo Testamento en el amor: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22:37, 39).

Nos tomará el resto de nuestras vidas estudiar y tratar de aplicar el significado total del amor, del amor de Dios para nosotros y de nuestro amor hacia él y de nuestro amor mutuo. En un mundo que sólo habla del amor, usted pondrá por obra tales palabras.

Aprenderá diariamente

Puede que sienta algo de vergüenza debido a que sabe poco de la Biblia. No está solo, todos nosotros sentimos que apenas hemos comenzado a sondear las profundidades del conocimiento bíblico. Pero sí estamos de acuerdo con el famoso autor cristiano C.S. Lewis, quien dijo que no toma muchos años de estudio el convertirse en cristiano, pero ser cristiano es toda una educación en sí misma. El resto de nuestras vidas cristianas la empleamos para aprender más y más de Jesús y de nosotros mismos.

Usted querrá aprovechar cada oportunidad que se le presente para estudiar la Biblia. No se desanime si le parece muy difícil al principio. Algunas partes son difíciles; de hecho, aún algunos estudiosos que han dedicado sus vidas al estudio de la Biblia no concuerdan con el significado de algunos pasajes. Así que, no se condene a sí mismo si tropieza con algunos pasajes difíciles.

Comience leyendo el Nuevo Testamento en uno de los libros del Evangelio. Le sugiero el de San Marcos porque es el más antiguo y el más corto. Le dará una buena introducción a los momentos más importantes de la vida de Jesucristo. Después,

continúe con San Juan, también este trata de la vida de Jesús pero desde una perspectiva distinta. Continúe después con Hechos de los Apóstoles a fin de conocer el inicio de la iglesia cristiana. Las cartas son un poco más difíciles. Le recomiendo Filipenses en primer término, por su simplicidad. Después puede seguir con las demás cartas, preferiblemente en estudio de grupo.

No es suficiente leer la Biblia por su cuenta. Seguramente querrá usted hacerlo, pero necesita la ayuda de un maestro capacitado y de la compañía de otros estudiantes para obtener la riqueza total del significado de las Escrituras. En otras palabras, si vive en serio la vida cristiana, aprenderá diariamente.

Trabajará arduamente

La iglesia no es un club para holgazanes. Hay mucho trabajo que hacer para el Señor. Por dondequiera verá obras que solicitan obreros. El mundo entero está en peligro; se están perdiendo muchas vidas. Un cristiano satisfecho es casi una contradicción de términos. Mientras somos «felices en el servicio del Señor,» no estamos felices con las condiciones que existen sobre la tierra y queremos hacer algo a favor de ella.

Así que los miembros de la iglesia son generalmente gente ocupada. Algunas veces nos extendemos demasiado y necesitamos recordar que decir «no» es tan importante como decir «sí», pero mejor corremos el riesgo de involucrarnos en todo que correr el peligro de no hacerlo.

Jesucristo envió a sus seguidores de dos en dos a predicar, a sanar y a ayudar. Poco antes de terminar con su ministerio sobre la tierra él comisionó a sus apóstoles para ir a todo el mundo y hacer discípulos. Desde entonces los cristianos han sido famosos por sus ministerios de predicación, enseñanza, sanidad y ayuda. No cabe duda de ello. Trabajará más duro. Pero como resultado...

Se desarrollará y crecerá

No será más gordo, sino más grande. Algunas personas sólo envejecen; los cristianos crecen y se desarrollan mejor. Llegan a ser más sabios, más maduros, más llenos de paz, más influyentes,

más cerca del hogar con Dios y a tener más compañeros cristianos, más determinados a corregir los errores del mundo y vivir en concordancia con las normas más altas posibles; más compasivos y experimentando más odiseas de fe.

La meta de la iglesia es

Hasta que todos lleguemos... a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que... crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo (Efesios 4:13-15).

Cristo —la persona más grande de la historia— es nuestro modelo. Llegar a ser como él, es transformarse y crecer.

Mejorará su vida familiar

«La familia que ora unida permanece unida» es un lema muy trillado, pero muy cierto. En la sociedad moderna las familias están bajo tensión extrema. Sin un vínculo espiritual que los mantenga unidos, muchos están siendo separados violentamente de sus familias.

Pero los matrimonios cristianos están resistiendo las presiones. Al mismo tiempo que, desafortunadamente, existen fallas, las estadísticas aún indican que las familias de la iglesia tienen mayor oportunidad de éxito que aquellos matrimonios y familias que no son miembros de la iglesia.

Hay muchas razones que permiten el éxito de los hogares cristianos: patrones de moral más altos, más énfasis en el amor y el dar, que en el egoísmo y el obtener; actividades compartidas entre familiares en la iglesia; un círculo más amplio de amigos que apoyan; la permanente ayuda del Espíritu de Cristo; una atmósfera de aceptación y un futuro lleno de esperanza.

Llegará a su destino confiadamente

Los cristianos ansían ver el futuro porque no tienen nada que temer. Creen que el Dios que creó los cielos y la tierra, un día va

a concluir esta existencia terrenal. Creen que así como Dios envió a su Hijo para rescatar a la humanidad agonizante, él nuevamente lo enviará para juntar a los suyos y llevarlos con él. No importa qué nos depare el futuro —holocaustos nucleares, diluvios, heladas, hambres o lo que sea—, Dios cuidará de los suyos. El es Dios del hoy y del mañana, de la vida sobre esta tierra y de la vida en el más allá. La ansiedad acerca del mañana no es parte del programa cristiano. El futuro del cristiano está seguro.